

Manejo de la plantación, clave de la competitividad

En el manejo adecuado del cultivo de la palma de aceite está la clave para obtener un mayor rendimiento de tonelada de fruto por hectárea, según un trabajo realizado con 126 pequeños productores de Marialabaja, Bolívar, a partir de condiciones agroecológicas y de disponibilidad de semillas similares.

Según el gerente técnico de la firma Murgas & Lowe S. de H., John Lowe, la prueba se hizo sobre 529 hectáreas con siembras realizadas entre los años 1999 y 2000, con un corte cada diciembre, y se observó que el promedio era de 25,8 toneladas por hectárea/año al finalizar 2005.

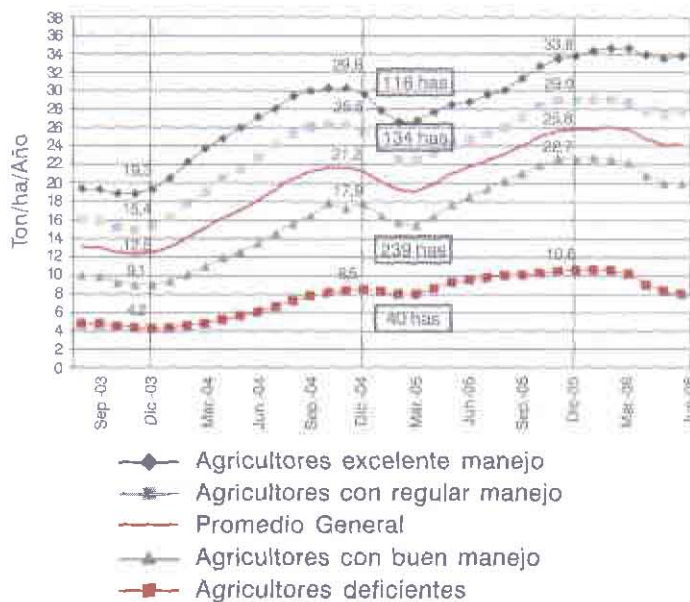
Sin embargo, al hacer la evaluación de cada uno de los cuatro grupos en que se dividió la siembra, se encontró que había dos grupos por debajo del prome-

EL MANEJO DE LOS PRODUCTORES EN FACTORES COMO EL CONTROL, LA LIMPIEZA DE MALEZAS Y EL DESARROLLO DE LA COBERTURA, LOS CORTES A TIEMPO, LA FERTILIZACIÓN INDICADA, LOS DRENAJES Y EL RIEGO, AYUDAN A OBTENER UN MAYOR RENDIMIENTO.

dio, con rendimientos de 10,6 y 22,7 toneladas por hectárea/año, pero también hubo otros dos grupos por encima, con resultados de 29 y 33,8 toneladas por hectárea/año.

En este caso, representado en el gráfico, consideró el empresario, se desvirtúa la idea de que la competitividad está dada en factores como

Agricultores de Marialabaja, Bolívar
Producción acumulada últimos 12 meses
529 has, 126 pequeños productores, siembra 1999-2000



la semilla, el suelo o el clima, pues para el efecto, dichas condiciones básicas fueron similares, pero con resultados muy diferentes.

La razón para ello está en el manejo que cada uno de los productores le dio a su cultivo en factores como el control, la limpieza de malezas y el desarrollo de la cobertura, los cortes a tiempo, la fertilización indicada, los drenajes y el riego, entre otros.

Igualmente consideró que el control del agua del suelo, para épocas de sequía o de invierno es fundamental en el rendimiento del cultivo, lo mismo que la realización de la poda a tiempo, de manera que las palmas no tengan un exceso ni escasez de

hojas, porque en uno u otro caso se perjudica.

El exceso de hojas requiere más agua y nutrición, reduce el número de racimos y su peso. Entre tanto, la severa falta de hojas induce a la palma a reemplazar las que le faltan al comienzo y así se acelera la producción temporalmente pero luego se reduce la misma debido a que la planta utiliza la energía para la producción de hojas y no racimos.

La cantidad de fertilizante que se utiliza debe ser aplicada al comienzo de las lluvias, como también antes del siguiente verano. Este es otro aspecto que incide en la producción de las plantaciones, por ello es importante acoger las recomendaciones técnicas. 